

LA PERSONA CON TENDENCIA AL CAMBIO*

KURT W. BACK**

CUANDO un cambio social se efectúa aceleradamente, sea éste de procedimientos higiénicos, de labores fabriles o relacionado con alojamientos, siempre habrá de hallarse un número de personas que acojan dicho cambio con presteza, mientras habrá otras que se resistan a aceptarlo, al máximo de sus esfuerzos. Se ha demostrado ampliamente, que esta inclinación al cambio depende, en parte, de la posición social y las relaciones formales o informales del individuo. Sin embargo, resulta obvio que han de considerarse las diferencias individuales, ya que personas con análoga posición social y que reciben influencias similares reaccionan en formas diversas ante posibles innovaciones.

En este trabajo trataremos de determinar la posibilidad de que haya un patrón conformativo de rasgos personales, cuya existencia afecte en algún modo la disposición hacia cambios: ¿Son igualmente flexibles aquellas personas, que han demostrado serlo en ciertas situaciones, al hallarse ante la necesidad de llegar a otras decisiones? ¿Existen actitudes y opiniones, respecto a asuntos generales, que pudieran clasificarse como características de la persona inclinada a aceptar cambios? ¿Cómo puede compararse la propensión hacia cambios en una situación vital con la que se revela ante una de prueba o "test"? ¿Se relaciona la propensión al cambio con otros rasgos personales? Las respuestas a las interrogaciones anteriores habrán de demostrar que el estudio de los rasgos personales resulta de utilidad al lidiar con problemas de cambios sociales.

Al recalcar la importancia de los factores relativos a la persona-

* Este trabajo es parte de un estudio que realizó el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico sobre los factores psicológicos y sociales evidentes en los proyectos de realojamiento. Fue efectuado mediante una donación de la Junta de Investigaciones Sobre Alojamientos del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Howard Stanton llevó a cabo una parte sustancial de la labor al determinar cómo encauzar las entrevistas y conformarlas, durante las primeras fases del estudio. Traducido por Carmen Muñiz de Barbosa.

** Catedrático de Salud Pública de la Universidad de Carolina del Norte. Fue miembro del Centro de Investigaciones Sociales de la U.P.R. en donde participó en un estudio sobre la familia puertorriqueña, parte del cual apareció en el Vol. I, Núm. 1 de esta Revista.

el segundo miembro escogido se prestara a la misma. Para obviar dicha dificultad, cuando las condiciones del local lo permitían, dos personas realizaban la entrevista en el mismo hogar, simultáneamente. La muestra final consiste de 405 respuestas, desglosadas entre 173 hombres y 232 mujeres. (Tabla I).

La entrevista

La parte principal de la entrevista consistía de un cuestionario estructurado para los propósitos aludidos. En él, aparecen datos de índole personal, condiciones de vivienda y posibles aspiraciones, aprestamiento para mudanza y la actitud hacia el familiarizarse con los proyectos de realojamiento. Una sección estaba dedicada, especialmente, a la visión general de la vida y a las experiencias relacionadas con los cambios. En adición a lo ya indicado se utilizaron como otras medidas de proyección, para la obtención de datos en cuanto a la personalidad y la captación de la labor de realojamiento. Como este trabajo no habrá de referirse al último aspecto mencionado, sólo las medidas que conciernen a la personalidad habrán de ser descritas.

La representación de escenas o dramatizaciones se adaptó del "Stanton-Litwak Battery" para la prueba de competencia entre personas.¹ Esta prueba fue preparada para medir la capacidad creativa, la cual ha sido definida como la facultad para percibir y aceptar soluciones poco frecuentes en determinados problemas. Un ejemplo de esto es el de la escena en que el entrevistador hacía de abuelo del entrevistado. El abuelo había venido a quedarse a vivir con el nieto, tras muchísimos años de ruda labor. El abuelo (el investigador), en dicha ocasión, estaba intranquilo, desasosegado, y el nieto o sea el entrevistado debería lograr que se sintiera feliz. El entrevistador (el abuelo durante la escena) insinuaba, bastante definitivamente, cuál era la contestación esperada: éstas se iban haciendo más y más específicas, en cada una de las tres etapas. A principio, decía el abuelo que él había trabajado toda su vida y que no podría ser feliz durante esta época de solaz y descanso impuesto; luego, aseveraba que deseaba hacer trabajo en la casa; finalmente, insistía en limpiar y fregar el piso. En cada etapa, la prontitud del entrevistado para captar la sugestión, recibía una nota entre 0 y 3. Para cada escena la calificación máxima posible era de nueve y para todo el examen—tres escenas— las calificaciones podían extenderse desde veintisiete hasta cero.

¹ Howard R. Stanton y Eugene Litwak, "Toward the Development of a Short Test of Interpersonal Competence", *American Sociological Review*, XX (1955), 668-74. Véase además, Howard Stanton, Kurt W. Back y Eugene Litwak, "Role-Playing in Survey Research", *American Journal of Sociology*, LXII (1956), 72-76.

TABLA I

NUMERO DE HOGARES SELECCIONADOS Y PERSONAS ENTREVISTADAS

MUESTRA POR AREAS

Número de entrevistados	Arrabales			Caseríos	
	Sin eliminar	Comienzo de eliminación	Progreso elim.	Caserío gubernamental	Mudados
Todos los miembros seleccionados	41	40	43	44	15
Hogares con miembros ausentes (ya escogidos)	27	10	5	4	13
Hogares no localizados	7	0	2	2	22
TOTALES	75	50	50	50	50

En una prueba de esta clase, el entrevistador tiene dos maneras de ejercer su influencia sobre los posibles resultados. Su propia actuación, durante la escena, no puede ser estereotipada, ya que debe responder a la actuación del entrevistado, pero debe ser, sin embargo, equivalente a las de otros casos, en cuanto a proveer sugerencias indirectas y a ejercer la necesaria presión sobre los diversos sujetos utilizados. También, el entrevistador efectuaba la calificación de la escena en el local mismo del experimento, por lo cual su modo de conducir éste y su evaluación pudieran, igualmente, tener influencia sobre la anotación final. Los cuatro entrevistadores recibieron cuidadoso adiestramiento en la actuación de cada escena, tuvieron oportunidad de observarse unos a otros mientras laboraban en el terreno mismo, a la vez que calificaron conjuntamente escenas en pleno desarrollo y de igual manera calificaron cierto número de grabaciones.

Con miras a determinar la extensión del efecto que ejercía el entrevistador en la calificación final, se procedió a comparar las notas de todos. Las calificaciones de cada entrevistador se distribuyeron a toda la extensión que las mismas ofrecían. Se demostraba en esta forma si cada entrevistador podía estimular y reconocer todos los grados de acción creativa. La mediana de tres de los entrevistadores se mantuvo a sólo un punto del otro (14.0, 14.3, 15.1), mientras el cuarto entrevistador resultó señaladamente por debajo, en lo que a su modo de calificar concernía (10.8). Toda vez que éste era el único varón entre los miembros del grupo, se procedió a cotejar las diferencias, en otros aspectos, desde el punto de vista del sexo. Sin embargo, al hacerlo no hubo evidencia alguna de prejuicio. Dos entrevistadoras y el entrevistador concedieron calificaciones más altas a los hombres; la otra entrevistadora, a las mujeres. Si bien hay la posibilidad de que haya algún prejuicio, los resultados que presentamos muestran suficiente confiabilidad para hacer que la prueba resultara útil.

Otro modo de comprobar la confiabilidad, fue la de evaluar la consistencia interna del "test". Las calificaciones de las escenas separadamente fueron analizadas correlativamente y arrojaron, al efecto, .46, .39 y .37 como índices correlativos. Otra forma de obtener calificaciones parciales del "test" de actuación, fue la de dividir cada escena en tres partes, las cuales fueron calificadas separadamente, y en esta forma lograr tres calificaciones para la misma parte de la prueba. El índice intercorrelativo, en este caso, fue de .64, .53, y .54. En los resultados que presentan los dos métodos existe suficiente correlación para derivar que la prueba poseía la deseable consistencia interna.

Oraciones incompletas

La otra medida de personalidad, a manera de suplemento de la entrevista, era un "test" de oraciones para que fueran completadas por el entrevistado. Consistía éste de dieciséis radicales de frases, nueve de las cuales se elaboraron con el propósito de estimular reacciones demostrativas de cómo se percibía el medio ambiente (en forma optimista-pesimista) para el enfoque de índole social y siete para indicar la reacción *individual* hacia dicho ambiente (de ambición, resignado o conforme).²

Una respuesta de tono optimista se definía como aquella que expresaba creencia confiada en el futuro, en la generación venidera, en planes trazados a largo plazo, así como la actitud de confianza en el prójimo. A esta respuesta se le concedía la calificación de *mas uno*. Aquellas respuestas que expresamente negaban estos puntos se anotaban como negativas y recibían un cero. Como ejemplos brindaremos los siguientes:

Para la gente como yo el futuro...
 ha de ser bueno (positivo)
 se reducirá a proporcionarme el pan diario (negativa)
 resulta incierto (cero)

Si uno siempre trata de ser algo mejor que la generalidad de las personas...
 todos habrán de quererlo bien (positivo)
 lo llamarán engreído, arrogante (negativo)

Se consideraron respuestas vigorosas y de lucha, demostrativas de confianza en sí mismo, de fe en la educación y en el esfuerzo personal, en oposición a la mera suerte o al destino. El número de reacciones positivas fue también anotado. Veamos algunos ejemplos:

Lo que más me preocupa es...
 encontrar trabajo (positiva)
 mi suerte y mi destino (negativa)

Cuando el padre le dijo al hijo que tendría que salirse de la escuela, éste...
 debió haber seguido estudiando en alguna forma (positivo)
 debió respetar los deseos de su padre (negativo)

² Los ítems de la prueba de oraciones incompletas fueron elaboradas por el Dr. Carlos Albizu y el Dr. Melvin M. Tumin, como parte del estudio de Estratificación Social que realizó el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

Medición de modernización y movilidad

Del cuestionario mismo se podían derivar ciertos índices para determinar las actitudes y la conducta hacia el cambio. Para las actitudes hacia la modernización, podía igualmente derivarse un índice de tradicionalismo-modernismo, que tomaba como base las cuatro preguntas siguientes:

¿Cree usted que la generación de jóvenes de hoy día es tan buena como las de antes?

¿Si no le fuera a usted posible tener a la vez el cariño y el respeto de sus hijos, cuál preferiría poseer?

¿Qué vale más la pena, hacer sacrificios o resignarse con el destino que le ha tocado?

¿Prefiere usted hacer planes para realizar cosas nuevas o cree usted que es mejor esperar lo que llegue?

Para determinar un índice probable de movilidad se estructuraron tres descripciones reveladoras de la propensión al cambio:

¿Le gusta a usted probar cosas nuevas?

Número de cambios en las actividades efectuadas durante las horas de ocio y solaz (esto se determinaba por respuestas de "menos" o "más"; también "más que antes").

Cambios en el programa de radiodifusión preferido; cambios en la estación radioemisora preferida.

Si bien estos índices aportan una medición general de la propensión al cambio con sus implicaciones consecuentes, para determinar dicha propensión en los métodos de vida, tres medios adicionales se utilizaron para probarlo. En primer lugar, sencillamente se utilizó la información de si el sujeto entrevistado había vivido durante cinco años en el mismo domicilio. Estos, a su vez, se subdividieron sobre la base de sus respuestas a las tres cuestiones que siguen:

Los que hubiesen permanecido más de cuatro años, como promedio aproximado, en cada sitio.

Los que se hubiesen mudado aun desde un sector más lejano, en comparación con el sitio en que se hallaban (barrio... con propósitos exclusivos de realojamiento).

³ Este índice es el producto de la revisión de varios índices similares los cuales habían resultado útiles para el estudio de los planes para la familia. Véase Reuben Hill, J. Mayone Stycos y Kurt W. Back, *The Family and Population Control* (en prensa).

Los que se hubiesen mudado para mejorar su situación económica o para obtener mejores condiciones de vivienda (no sólo obligados, sino por el aumento en los miembros de su familia).

Una tercera medida de la inclinación hacia el cambio podía derivarse de la actitud y la experiencia evidentes en el entrevistado, en lo que al plan de nuevas viviendas concernía. La división básica para esta medida provenía de la muestra misma, esto es, sujetos que vivían en los arrabales, aquéllos que ya vivían en algún proyecto de caserío o viviendas; y aquellos que se habían mudado con anterioridad a la eliminación del arrabal o los que se habían mudado ya del caserío. Toda vez que el número de estos últimos resultó muy bajo y difícilmente pudieran considerarse representativos del muestreo señalado, se omitirán de la clasificación. Los residentes en los arrabales se subdividieron, aún más, entre aquellos que indicaron su interés en poder algún día mudarse a uno de los proyectos de viviendas y aquellos que expresaron su sentir contrario. Los residentes de los caseríos, a su vez, se dividieron entre los que dieron como razón para su mudanza, el que fueran obligados a efectuarla, y los que lo hicieron por su propio deseo.

El ítem-correlativo de estos tres índices fue lo suficientemente alto para garantizar su uso. La magnitud de los índices revela que la pregunta en cada uno hace referencia a un concepto común y que podemos señalar la existencia de una actitud hacia la modernización, hacia una experiencia general sobre cambios y hacia una experiencia en lo que a cambio de residencia concierne.

Personalidad y tradicionalismo

La entrevista ha rendido también cinco medidas relativas a la aceptación de cambios; cada una de las cuales enfoca el problema desde un ángulo diferente. Estos son: el "test" de dramatización, o sea, desempeñar determinados papeles, ha investigado la habilidad *creativa* para confrontarse con situaciones de relaciones humanas, el de completar frases mediante la selección entre varias alternativas ha medido las actitudes hacia la modernización a la vez que ha registrado variaciones en la conducta. El grado de relación existente entre estas medidas diversas es indicativo de si pueden considerarse las mismas, bien como expresiones diferentes de una tendencia básica común, que pudiera definirse, como un apego a los métodos de vida tradicionales o como una disposición a acogerse a los nuevos.

La Tabla II demuestra la conexión entre estos "test" o pruebas y los índices al efecto, si se compara el máximo obtenido con aquéllos

TABLA II
RELACIONES ENTRE LAS MEDIDAS DE MUTABILIDAD

TIPOS DE MEDICIONES UTILIZADOS

	Inventiva		Optimismo		Ambición		Modernismo		Variabilidad	
	% alto	% bajo	% alto	% bajo	% alto	% bajo	% alto	% bajo	% alto	% bajo
Inventiva										
alto	—	—	50.5	51.5	55.5	47.7	58.9	43.7	56.5	48.1
bajo	—	—	49.5	48.5	44.5	52.3	41.1	56.3	43.5	51.9
Optimismo										
alto	48.3	49.2	—	—	54.3	40.4	48.5	48.8	52.9	46.5
bajo	51.7	50.8	—	—	45.7	59.6	51.5	51.2	47.1	53.5
Ambición										
alto	55.5	46.7	59.4	43.3	—	—	56.7	46.0	51.4	51.6
bajo	44.5	53.3	40.6	56.7	—	—	43.3	54.0	48.6	48.4
Modernismo										
alto	55.2	40.0	47.7	48.1	53.1	42.4	—	—	53.6	44.5
bajo	44.8	60.0	52.3	51.9	46.9	57.6	—	—	46.4	55.5
Variabilidad										
alto	37.5	30.8	37.6	31.7	35.0	34.2	39.1	40.8	—	—
bajo	62.5	69.2	62.4	68.3	65.0	65.8	60.9	69.2	—	—
N	203	195	197	208	207	198	194	211	140	265

(Los números en relación con la creatividad varían un tanto debido a siete respuestas negativas)

de calificación inferior en cada medida. Todas las relaciones son positivas o implícitamente de cero, aun cuando la gama de extensión varía. Dos de las mediciones de personalidad, la habilidad creativa y la ambición, parecen mantenerse bastante relacionadas entre sí. Además, la habilidad creativa está íntimamente ligada a las actitudes favorables hacia la modernización. Esta asociación de ambas es aún más notable si se considera que se llegó a determinar a una y a otra, en formas muy diversas y que la medida de la capacidad para desempeñar diferentes papeles asignados, no contenía ninguna referencia a aspectos concretos o a lo moderno. Esta relación se puede, pues, interpretar como indicativa de una disposición fundamental hacia el cambio.⁴

Son muchas las circunstancias que determinan el que alguien efectúe cambio en sus hábitos. Además, las actividades y cuestiones utilizadas para la medición de la variabilidad fueron pocas. De ahí, que no debe sorprender el hecho de que las asociaciones, en cuanto a lo variable se refiere, resulten algo inferiores en el cómputo si se comparan con las que se refieren a lo moderno. Esto indica que estos casos, reveladores de variantes en las reacciones, encajan dentro del cuadro general de actitudes hacia el cambio.

A la luz de estas consideraciones, la disposición hacia el cambio emerge como un rasgo general de la personalidad. Los resultados obtenidos tras tantas maneras diversas de efectuar la medición, son consistentes. Esta característica, sin embargo, parece tener varios aspectos y cada sector de la prueba se concentra en uno distinto. La consideración adicional de las cinco medidas habrá de indicarnos su significado respectivo.

Características sociales

Presentaremos ahora a los sujetos con tendencias a cambios de acuerdo con su posición en la sociedad. En la Tabla III se establece la relación entre las cinco medidas y el sexo, la edad y la educación recibida. En general, los propensos a cambios se encuentran con mayor probabilidad entre los hombres, los jóvenes y los de mayor grado de instrucción. El índice de actitudes presenta las correlaciones más elevadas con estas características. La capacidad creativa está en mayor relación con la edad que con la educación, mientras que lo inverso ocurre con la ambición.

Las mediciones, en cuanto a variabilidad, no evidencian relación

⁴ Al constatar la relación entre las cinco variables, chi en valoración al cuadrado se usó para todas las combinaciones. De las diez relaciones, cuatro eran significativas al nivel del cinco por ciento, tres entre el diez y el cinco, y sólo tres no fueron de significación alguna.

TABLA III
CARACTERISTICAS DE LOS ENTREVISTADOS PROPENSOS A CAMBIOS

	Creatividad		Optimismo		Ambición		Modernismo		Variabilidad	
	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo
<i>Rasgos individuales</i>										
Varones (tanto por ciento)	43.3	41.5	50.2	33.1	42.5	42.9	53.1	42.6	48.6	39.6
Edad (cómputo de mediana)	38.2	38.4	37.7	39.4	38.4	37.4	37.0	40.1	36.5	40.6
Educación (mediana por grado)	4.73	3.94	4.72	4.10	4.72	3.59	5.63	3.06	5.37	3.53
<i>La familia (caracterización general)</i>										
Por ingreso total (mediana)	\$1168	\$1285	\$1133	\$1277	\$1332	\$1107	\$1447	\$1100	\$1257	\$1168
Ingreso (ganado por trabajo) (%) ...	59.4	56.4	51.8	53.8	51.5	54.3	52.6	53.1	55.7	51.3
Más de un miembro contribuye al ingreso total	61.6	56.4	60.9	57.2	62.1	55.8	65.5	53.1	62.9	57.0
Ingreso principal										
Trabajo "full-time" (%)	61.1	67.7	61.9	66.8	68.9	59.8	67.5	61.6	65.0	64.2
<i>Ocupación</i>										
Semiprofesional, de oficina, dirigente, etc.	11.3	9.1	9.7	11.5	11.6	9.1	16.0	5.2	11.6	6.0
Diestro y semidiestro	43.8	30.3	92.5	35.1	45.4	29.3	37.1	37.9	44.9	34.0
Dueños de negocios a orillas del camino, vendedores, etc.	11.3	14.1	11.3	15.4	9.7	16.7	13.9	12.3	13.0	13.2
Servidumbre, obreros, obreros agrícolas	17.2	29.8	25.3	22.6	21.3	25.3	21.1	25.1	18.1	26.0
Desempleados	16.2	15.2	11.8	15.4	12.1	19.7	11.9	19.4	13.8	17.0
<i>Tipo de labor (los que están trabajando)</i>										
Empleados (empresa privada)	56.4	67.2	61.8	61.3	58.0	65.6	56.7	66.4	57.0	62.7
Empleados (empresa gubernamental) ..	22.4	15.8	20.0	18.2	24.3	13.1	22.2	15.0	18.7	16.4
Trabajo por su cuenta	22.2	17.0	18.2	20.5	17.7	21.3	21.1	17.6	19.0	16.9

con las condiciones económicas del momento que vive el sujeto. Hay poca diferencia en cuanto a seguridad económica, la cual pudiera definirse o en términos de si el que gana el pan cotidiano tiene un trabajo seguro y de horario completo, si la familia no recibe ayuda del gobierno o algún subsidio de fuentes privadas, así como de la cantidad de dicho ingreso. Ciertas relaciones, especialmente en cuanto a modernización, tienen nexos muy fuertes con el ingreso recibido; no obstante, esta relación se invierte en dos aspectos de la medición. La propensión al cambio, sin embargo, pone de relieve la manera como se obtiene el ingreso: existe una señalada diferencia en los resultados de las diferentes ocupaciones. Los de mayor receptividad hacia cambios son los miembros de hogares, en los cuales el jefe de la familia o el que aporta los ingresos, tiene un trabajo que conlleva un status bastante elevado, como los de los administradores, los semiprofesionales o los de oficina, de cuello blanco, así como aquellos que trabajan en labores relativas a la industrialización del país, sean éstos trabajadores diestros o semidiestros. En las familias de los que realizan trabajos de servidumbre, obreros comunes o peones en alguna finca. Desde otro ángulo, puede advertirse que las familias de aquellos que trabajan en la industria privada, no acogen o aceptan los cambios en contraste con los que tienen algún negocio propio o los que trabajan con el gobierno. Además, a mayor número de miembros de una familia que reciban algún ingreso, mayor es la medida de la variabilidad.

El cuadro total de mutabilidad pone de relieve que las personas con alguna oportunidad de movilidad social, los cuales son lo bastante jóvenes para anticipar un futuro mejor y que encajan dentro de los programas gubernamentales de educación y progreso económico, son los más propensos al cambio.

Movilidad residencial

Finalmente, examinemos la relación entre el factor de variabilidad y un ítem específico, esto es, la aceptación del modo diferente de vivir que implica el residir en uno de los proyectos gubernamentales de realojamiento. En una decisión específica como ésta, las condiciones particulares e inherentes al caso, podrían atenuar el relieve de los rasgos de la personalidad, pero la inclinación hacia el cambio debería tener alguna influencia en dichas decisiones sobre alojamiento.

La Tabla IV indica que el factor de movilidad residencial, por sí, tiene poco que ver con la propensión hacia el cambio. La proporción de personas que se han mudado no revela relación alguna con el índice de variabilidad; y si en alguna forma lo hiciere, es para señalar la ten-

TABLA IV

MOVILIDAD RESIDENCIAL Y MUTABILIDAD

	Creatividad		Optimismo		Ambición		Modernismo		Variabilidad	
	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo
No se han mudado durante los últimos cinco años o más	45,5	43,6	44,2	45,2	47,3	42,7	45,3	45,0	54,5*	39,6*
Núm.	203	195	197	208	207	198	194	211	140	265
Cómputo de mediana de movilidad (mudanzas exclusivamente)	2,39	2,34	2,38	2,35	2,25	2,33	3,55**	3,20**	2,61***	2,24***
Núm.	111	110	110	114	116	108	108	116	64	160

* chi al cuadrado
 ** t = 2.51 p. < .01
 *** t = 3.13 p. < .01

dencia hacia la dirección opuesta. Entre las personas que efectúan las mudanzas, la motivación y magnitud de las mismas parece ser función de la propensión al cambio. Aunque las medidas de personalidad no presentan relación con la movilidad, las de modernización y variabilidad poseen relaciones significativas, de carácter positivo, con el índice de movilidad residencial. La variabilidad evidencia una influencia bipolar. Está significativamente relacionada con la resistencia total hacia la movilidad, sin embargo, entre la gente que ha efectuado mudanzas dentro de los últimos cinco años, se relaciona positivamente con el índice computado al efecto, en cuanto a aceptación y distancia del traslado. El hecho de que alguien permanezca en un sitio depende de muchas circunstancias y no de su personalidad. Si se muda, entonces la forma de llevar a cabo dicha mudanza es función de su propia disposición hacia el cambio.

Personalidad, actitudes y comportamiento

Dentro del estrato económico inferior, predominantemente urbano, en el cual se condujo este estudio, las "pruebas" de personalidad y los índices reveladores de las actitudes distinguían a los individuos que favorecían los cambios. El índice de modernización tenía una posición central en medio de dicho marco social, señalando una estrecha relación con las medidas de la personalidad por un lado y con los índices de comportamiento por otro. Las preguntas que conforman este índice, a saber, confianza en y con la generación nueva, así como planeamiento activo hacia el mejoramiento de la situación, revelan que el ingrediente fundamental de la modernización es la orientación hacia el futuro. Entre los rasgos de la personalidad sobre los cuales esta actitud podría basarse, la modificación de la respuesta como tal comprobó ser la de mayor importancia mucho más que cualesquiera otros temas que pudieran haberse derivado tras estímulo al efecto, en las "pruebas de carácter proyectivo". Podemos llegar a la conclusión de que esta actitud se basa en una disposición general de la personalidad.

Kenneth Burke,⁶ al exponer su teoría de la dramatización, recalca lo que él llama "la razón proporcional entre escena y agente", esto es, la necesidad, para ello, de que el ambiente y la persona sean compatibles. Otra razón proporcional, la de "acto-escena" se postula también sobre la base de una relación similar entre ambos términos. Al presenciar una fase de un cambio social, se nos encauza hacia la misma conclusión: La persona que no logra alterar su comportamiento durante la escena dramatizada, también evidencia su falta de voluntad hacia el cambio de

⁶ *A Grammar of Motives* (Nueva York: Prentice Hall), 1952.

TABLA V

VARIABILIDAD Y ACTITUD HACIA EL MUDARSE A UN CASERIO

Mediana	Residen- tes de arrabales	Desean mudarse	Total	Residen- tes en caserío	Total		Significación de las diferencias			
	(1)	(2)	(3)	Involun- tarias (4)	Volun- tarias (5)	(6)	(1)us. (4)us.	(2) (5)	(3)us. (6)	
Creatividad	12.92	13.64	13.20	13.92	13.22	13.70	n.s. t=1.65	n.s. t=1.73	n.s.	
Optimismo	-.02	+.48	+.18	+.02	+1.16	+.38	1p 7.05	1 > p .05 t=1.83	n.s.	
Ambición	3.71	3.57	3.65	3.32	3.83	3.48	n.s.	1 > p .05 t=1.97	n.s.	
Modernismo	2.48	2.48	2.48	2.30	2.75	2.44	n.s.	p > .05 t=2.83	n.s.	
Variabilidad	2.27	2.11	2.21	1.81	2.00	1.81	n.s.	n.s.	p > .01*	
N**	112	174	286	53	24	77				

* Contrario a la hipótesis (véase texto)

** Un poco más bajo en creatividad debido a respuestas negativas.

ambiente. Su actitud, esto es, su disposición para actuar, está en dirección que conduce al pasado, en vez de orientarse hacia el futuro. Lo contrario es aplicable a las personas que revelan posibilidades para efectuar cambios. Al presenciar las escenas que se suceden a través del cotidiano dramatismo de la modernización, en países menos desarrollados, en este aspecto, no podemos echar a un lado las cualidades de los "agentes" y su relación con el trasfondo variable, las condiciones y los programas de cambios sociales.

THE CHANGE PRONE PERSON

KURT W. BACK

(Abstract)

In any rapid social change, no matter on what field, some people will readily accept the new way and some will do their utmost to resist it. The question raised in the present study was whether a pattern of personal traits affecting disposition to change exists. This does not mean that the social factors are less important in determining the proneness to change.

The study was conducted in Puerto Rico and dealt with attitudes of the people involved in the process of moving from a familiar shack in a slum, to a newly-built housing project. The sample was taken from five slum areas for which no clearance had yet been planned, from five slum areas which had just been surveyed for clearance, from five which were already partially cleared, and from five housing projects. They were all outside the metropolitan area of San Juan-Río Piedras. Two adults were interviewed in each household. The final sample consisted of 405 respondents, 173 and 232 women.

The interview consisted of a questionnaire, role playing scenes, and projective measures. The role playing test was adapted from the Stanton Litwak battery for interpersonal competence. The sentence completion test was also used. A part of the questionnaire had the purpose of measuring modernism and mobility. It was found that there was an attitude of modernism, a general experience of changeability, and an experience of residential mobility.

The interview yielded five measures relating acceptance of change. The role playing test investigated *creativity* in human relations situa-

tions, the sentence completion test gave scores for *optimism* and *ambition*, the interview indices measured attitudes toward *modernism* and records of behavioral *variability*. Only two of this personality measures, creativity and ambition, seem closely related. In addition, creativity has an appreciable association with modernistic attitudes. This relationship may be interpreted as indicative of an underlying disposition toward all change. Results were consistent in relation to disposition to change as a general personality trait.

In general, the changers were young and better educated; persons who fitted in the government programs for education and economic change.

Residential mobility as such, was found to have little to do with proneness to change. The proportion of people who had moved at all was not related to the changeability scores. Among those who moved, motivation and magnitude of the move seemed to be a function of proneness to change.

Within the lower economic stratum, predominantly urban, in which the study was conducted, personality tests and attitude indices did distinguish individuals who were favorable to all changes. The key ingredient in modernism was orientation toward the future. Among the personality traits on which this attitude was based, modifiability of response proved to be most important. This attitude was based in a somewhat general personality disposition.